

# LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO TRADICIONALISTA

**ADMINISTRACIÓN:**

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto a la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 á 12 y de 3 á 7

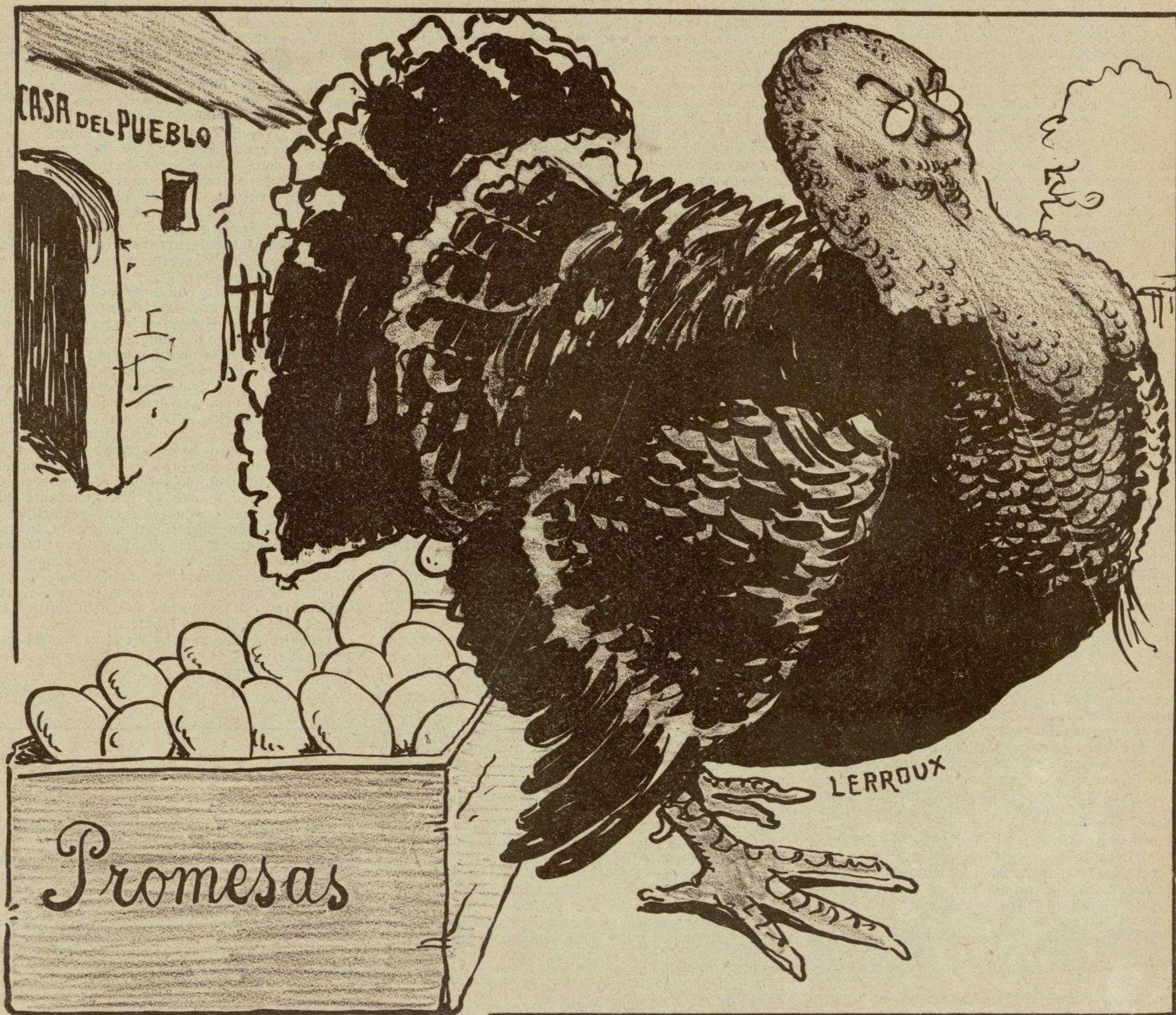
**SUSCRIPCIÓN:**

Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª - Pasaje San Jose

## EL PAVO-REY



Este es un pavo, pardiez,  
que nadie le mete mano.

¡Si ha prometido mil veces  
el pavo... republicano!

## Ante el pesebre.

### Soneto.

Humillado, mi Dios, vengo á adorarte  
Y de mi mala vida arrepentido,  
¡Perdóname, Señor, cual te lo pido  
Y olvida Tú, si yo llegué á olvidarte!  
Si mucho te ofendí, más quiero amarte,  
Y, ante el pesebre santo, dó has nacido,  
Vengo á lavar con lágrimas mi olvido  
Y cuanto soy y tengo á consagrarte.  
Si más pudiera, más te consagrara,  
Si más tuviese, igual te lo ofreciera  
Y el perdón de mis yerros no esperara,  
Ni en mi locura yo te lo pidiera  
Si como quiero amarte, no te amara  
O ingrato, nuevamente te ofendiera.

J. Malla Pbro.

## CRÓNICA

### El discurso de Azcárate

#### ó galimatías republicanos.

El gran Bossuet formuló una sentencia que debieran tenerla siempre presente los españoles. Proponíase el eminente polemista demostrar la falsedad del Protestantismo y para ello no entrevió su clarísimo talento argumento mejor que patentizar los innumerables cambios y mudanzas operados en la doctrina. La verdad, se dijo, no se muda, ni transige, ni se transforma, ni evoluciona, ni cambia, ni se contradice; lo que cambia, desde luego, no se aviene con la verdad; «cambias, luego no eres la verdad». Esta es la gran sentencia. Su obra «Las variaciones de las Iglesias protestantes» no es más que una prueba del antecedente de la sentencia. Probado que el Protestantismo cambió siempre en su doctrina, probada queda su falsedad. Testigos de cuanta es la exactitud de este raciocinio ó sentencia y testigos de mayor excepción lo son sin duda los innumerables y cultísimos protestantes que reconocieron el error de su religión gracias á la lectura de obra tan acabada con simple desarrollo y aunque sea magistral, de tan exacta sentencia.

Si en España no cundiera tanta ignorancia mezclada de ridícula presunción, si los españoles fuesen amigos de lectura seria y reposada, no dudo que daría ópimos frutos una obra que está aún por escribir y que podría titularse «Variaciones de los partidos republicanos.» Pero como desgraciadamente la generalidad de compatriotas nuestros son amigos de lectura ligera, ó más exacto, como por desgracia á la gran masa le atrofio la inteligencia una lectura necia y pasional sin sustancia y seriedad, no hay más remedio que apelar á las ocasiones que las circunstancias nos brinden para exponer con viveza y en toda su desnudez la hipócrita metamorfosis que adoptaron siempre y adoptan hoy los partidos y prohombres republicanos. Ya, pues, que el debilitado estómago de la gran masa no puede digerir una obra seria y razonada, no hay más remedio que hacérsela tragar por capítulos para que mediante la lectura de uno de ellos hoy, otro mañana, y así sucesivamente, se fije en lo que salta á la vista y concluya por apartarse de unos partidos y políticos heraldos de la farsa.

Estas ocasiones las da incesantemente la actualidad, porque como la masa es necia y el necio es amigo de charlar y gusta de que le charlen, los políticos republicanos se ven cada día en la dura precisión de hablar ó, por mejor decir, de mentir, ya que, no expresando nunca lo que piensan, siendo por naturaleza acomodaticios en sus palabras, forzosamente tienen que expresarse según el carácter del auditorio y, de consiguiente, con sujeción á su capricho ó al de la plebe y jamás con arreglo á la verdad.

Pocos días ha, discursó en el Ateneo de Zaragoza el catón del republicanismo, el republicano más significado sin duda, el señor Azcárate. No conozco en su totalidad la oración que pronunció; de tenerla en mis manos quizás podría ser mucho más suculento y razonado este trabajo periódico; más con el extracto dado por los periódicos tengo tela suficiente para demostrar las variaciones republicanas y, consiguientemente, el dolo y falsedad, patrimonio de los directores de ese movimiento político.

Principió D. Gumersindo con «entonar un himno á la tolerancia.» Y esto, señores, es un timo, una variación y una gran mentira.

Es un timo, porque el Sr. de Azcárate, mediante ese *azucarillo*, que nada es y nada significa por lo vago, trató de captarse la benevolencia y atención de un auditorio culto, por lo mismo que no era republicano.

Es una *variación*, porque el Sr. de Azcárate flagela á la *tolerancia*, predica la *intolerancia*, aplaude el *atentado personal* preconizado por sus amigos de la *Conjunción*, siempre que el auditorio no se recluta entre los amantes de las letras y del orden social como en el Ateneo, sino que se halla formado por una masa de inconscientes y embrutecidos.

Es, por fin, una gran *mentira*, porque el Sr. de Azcárate es admirador de la República portuguesa que envenena por sospechas y fusila por supuestos delitos de pensamiento; es admirador de la República francesa que destierra á las Congregaciones religiosas, roba los bienes de la Iglesia y de los eclesiásticos, persigue la enseñanza religiosa y arrebatada de los padres la patria potestad; es defensor en España de los que asesinan jueces y coaccionan á los obreros y robaron, mataron é incendiaron en Barcelona.

Si los borregos republicanos tuviesen pizca de sentido común deberían apuntar en la libreta verde el nombre de su Catón, que es burgués con los burgueses, hombre de orden con la gente de orden y furibundo revolucionario para arrastrar al pobre trabajador á la carrera del crimen y, de ahí, á la miseria, al presidio ó al patíbulo.

Pero ¿por qué entona un himno á la *tolerancia* D. Gumersindo? «Porque ella es la más grande señal de cultura que puede dar un pueblo.»

Pero, D. Gumersindo ¿ha dicho V. jamás tales palabras á los vándalos de Barcelona, á los sicarios de Cullera, á los socialistas de Bilbao? ¿No son sus predicaciones y las de sus amigos las que moralmente mancharon las páginas de la Historia de España y de la Humanidad con crímenes sin cuento y barbaridades sin medida? ¿Habla V. así á sus borreguiles masas cuando las incita á la huelga general revolucionaria?

Si la tolerancia es signo de cultura y V. se tiene por hombre culto, ¿cómo se explica su estrecha amistad con el panegirizador del atentado personal, el Sr. Pablo Iglesias? ¿Será que el atentado personal es la más cabal manifestación de la tolerancia por V. ensalzada? Y si esto no es tolerancia, ¿lo será tal vez incendiar conventos, matar esquirols, cazar frailes, insultar sacerdotes, calumniar instituciones, cosas ó personas venerandas, hacerse con lo ajeno, y negar el agua, aire y fuego á las Ordenes Religiosas? Y si esto no es tolerancia y, de consiguiente, cultura, serán cultos sus amigos, sus sociedades amigas, sus periódicos amigos que continuamente están amenazando nuevas huelgas generales, repetidas semanas rojas, con atentados á la propiedad y á la vida de las personas y se pasan la vida mintiendo, injuriando, blasfemando, calumniando, excitando al saqueo, al asesinato, al incendio, á la devastación.

Según el Catón republicano, pues, una de dos: ó robar, asesinar, incendiar y coartar injustamente al obrero es tolerancia y cultura, ó los amigos de D. Gumersindo, los periódicos de D. Gumersindo, el partido de D. Gumersindo son intolerantes é incultos; y sea lo primero, fuese lo segundo, lo cierto es que ó el señor Azcárate es intolerante é inculto, ó es un vividor de baja estofa.

«Declara que se hizo la unión entre los republicanos y socialistas para defender los derechos de la personalidad humana y la república.» Fijémonos un tanto en esas palabras que son una solemne mentira y de paso nos ayudarán á conocer más la superchería republicana y cómo entienden esos tíos la *tolerancia* y la *república*.

Hay mentira en estas palabras. A D. Gumersindo le pareció que no sería del gusto del auditorio decir la verdad, esto es: *que la Conjunción se hizo para, mediante el crimen, la fuerza bruta, el atentado y el desorden, impedir la vuelta de Maura al Poder y también que España defendiese sus seculares derechos en Marruecos para que la republicana Francia pudiese aprovecharse más*; prefirió mostrarse falaz y negar su palabra á portarse como caballero, defendiendo allí con valentía ante un público culto lo que sustentó ante la masa ignorante. Juzgada está, pues, la pureza de intención de ese abigarrado republicano-socialista. ¡si será feo y macabro el monstruo que el padre que lo enjendró ni siquiera se atreve á reconocerlo!

«Se hizo la unión para defender los derechos de la personalidad humana.» ¿Para defender los derechos de las personas calumniadas, insultadas, despojadas y asesinadas por los correligionarios de Azcárate se hizo la unión? ó ¿más bien se hizo para garantizar la impunidad de los que calumnian, insultan, roban y asesinan, amigos todos y correligionarios del culto D. Gumersindo? ¿Se hizo la unión para defender á la personalidad humana—que también la tienen los enemigos políticos de D. Gumersindo—del pobre Juez de Sueca y compañeros, de los posibles ataques de unos seres que no les llamaré fieras para no deshonrar á los cocodrilos del Nilo ó tigres del desierto, ó más bien se hizo para convertir en monumentos los patíbulos que deberían levantarse? O más claro: la unión se hizo para defender los derechos de la personalidad humana de los verdugos, ladrones y asesinos, no para defender la de los despojados, la de las víctimas. De modo que la *tolerancia republicana es libertad para agredir é imponer repeler*.

Y defendiendo de esta mala manera los derechos de la personalidad humana, defiende la *Conjunción* los derechos de la República, ni más ni menos como si los derechos de la República consistieran únicamente en: *libertad para el asesino y opresión para la víctima*. Cual al caso viene aquello de:

El pensamiento libre—proclamo en alta voz.

Y muera quien no piense—igual que pienso yo.

«Declara que la religión no debe mezclarse con la política, afirmando que los correligionarios suyos mezclan la irreligiosidad con la república.»

Otro *azucarillo*, otro *timo* para el público culto y desde luego, no republicano. No debe mezclarse la Religión con la Política, dijo Catón en el Ateneo: «el clericalismo es el enemigo»: he ahí el fondo de multitud de discursos suyos, he ahí la finalidad del *Bloch* del que formaba parte, he ahí lo que predicaban sus correligionarios, sus periódicos. ¡Ah! quitad el sectarismo del corazón de los republicanos y no queda idea de República en España. Quitad el sectarismo... y *El País* y *España Libre* y demás periodicuchos republicanos ya no sabrán qué decir. Quitad el sectarismo y habréis quitado la obra de la República.

El secreto está aquí: el público del Ateneo no era republicano; era preciso engañarle, mintiendo; sobornarle, desfigurando. Otro *timo*, otra *falsedad*, otra *variación*. ¡Si la masa republicana tuviese sentido común..!

«Declara que para reaccionar al partido republicano precisa que tenga á la cabeza de su programa la moralidad y la legalidad.»

El Sr. de Azcárate lo mismo entona un himno á la *legalidad*, que á la *huelga general revolucionaria*. Pero al Sr. de Azcárate inútil es que se le pongan á la vista tales *variaciones* y *contradicciones*, porque el pensamiento del Sr. Azcárate es *soberano* y, tanto, que ni siquiera admite la *soberanía de la verdad*; porque el Sr. Azcárate es *librepensador* y, á fuer de tal, piensa hoy, en fuerza de la libertad, lo contrario de lo que pensaba ayer, como tal vez se negaría al pago de una letra vencida porque en tal momento *liberrimamente, soberanamente* pensaría lo contrario que cuando la firmó. ¡Quien va á fiar en las palabras de un librepensador que hoy piensa que deben ser respetados todos los derechos, y mañana, como es libre su pensamiento, pensará que deben ser hollados!

En la cabeza del programa republicano debe figurar la *moralidad*. Si debe figurar, señal es que no figura ¡el culto Sr. de Azcárate pertenece á un partido y tiene amigos que nada saben sobre moralidad! Debe tener moralidad... Si no la tuvo hasta ahora ¿cómo la va á tener para adelante? ¡Ah! desde el momento que el partido republicano tuviese por norma la moralidad ya no sería republicano. El Sr. de Azcárate, consintiendo se panegirice el atentado personal y se abran las puertas del presidio, piensa laborar por la moralidad. El Sr. de Azcárate *varía* al partido republicano que, desde luego, quiere poner por encima de todo una virtud que éste siempre holló y renegó.

¡Qué hacerle! variaciones del republicanismo. Hasta otra, que no se hará esperar, porque tampoco se hará esperar un nuevo discurso.

Para no fastidiar con tanta farsa puesta en evidencia á mis lectores, voy á terminar transmitiendo la última sentencia del severo Azcárate: «La política sin la moral es la ruina de los pueblos.» Bonito ramo de flores, si no estuviese oculto el aspid, el diablo vestido de peregrino. Porque hay que saber qué entiende por *moral* el Sr. de Azcárate. Su moral práctica, como la concibe, dicho está y se desprende de todo lo expuesto. Su moral teórica se funda en el librepensamiento: la moral la funda el Sr. de Azcárate en la volubilidad humana ó más claro, en el capricho individual. Todo lo que yo liberrimamente creo, es la verdad, ¡porque de no serlo mi pensamiento no sería libre, sino encadenado á la verdad; luego lo que yo liberrimamente quiero es bueno, es moral, porque sinó, no sería libre, ya que algo extraño á mi coartaría mi *soberanía*, los impulsos libres de mi corazón. De modo que aquella sentencia en el pensamiento de Azcárate vale igual que lo siguiente: «La política de capricho es la vida de los pueblos» esto es: la anarquía, el derecho del más fuerte es la suprema ley y única norma que debe llevar á los pueblos al goce de la plena felicidad.

La política de capricho, es decir, la de la cal, yeso y cemento, la de las aguas, la de los tormentos de Cullera... por ejemplo.

Dr. Veritas

## Notas jaimistas.

**Por el alma del señor Bulfy.** — Por disposición del Augusto Señor Duque de Madrid, en la Capilla del Castillo de Frohsdorf, se celebrarán solemnes sufragios por el alma de D. José Bulfy, bienhechor de la Prensa tradicionalista española.

En casi todas las poblaciones de España se han celebrado misas por el eterno descanso de su alma.

**Más agrupaciones.** — A semejanza de Barcelona y Salamanca, se han constituido Agrupaciones Escolares en Valencia y Zaragoza. Las juntas de ambas están compuestas por estudiosos escolares y entusiastas jaimistas.

En Madrid también se fundó la Agrupación, hace pocas semanas, siendo contadas las capitales universitarias de España que no la tengan en su Circulo.

Dentro de unos días se inaugurará la de Valladolid. Asociaciones como éstas nos llenan de júbilo é inspiran la más grande de las esperanzas.

**Requeté jaimista.**—Están ya muy adelantados los trabajos de *El Nadal del Pobre* que está organizando el Requeté del Círculo Tradicionalista, habiendo nombrado ya la Comisión organizadora, la cual está trabajando para que resulte una fiesta espléndida de caridad hacia nuestros hermanos pobres.

También en el «Círculo Tradicionalista de San Andrés», se está trabajando activamente para obsequiar igualmente á los correligionarios pobres de la barriada.

**Patronato Obrero Tradicionalista de Santa Madrona.**—El pasado domingo día 17 por la tarde, dió una interesante conferencia en el local del Patronato, sobre Mancomunidad catalana, el distinguido orador tradicionalista, D. Santiago Brandoly habiendo asistido á dicho acto gran número de correligionarios y personas afines.

**Mangoneos caciquiles.**—Los caciques liberales de Castellón de la Plana han telegrafiado al ministro de la Gobernación, pidiéndole que no se nombre Alcalde á ningún jaimista, puesto que éstos ya tienen mayoría en el Ayuntamiento y sólo faltaría que pudiesen disponer de la Alcaldía para dominar por completo á la población.

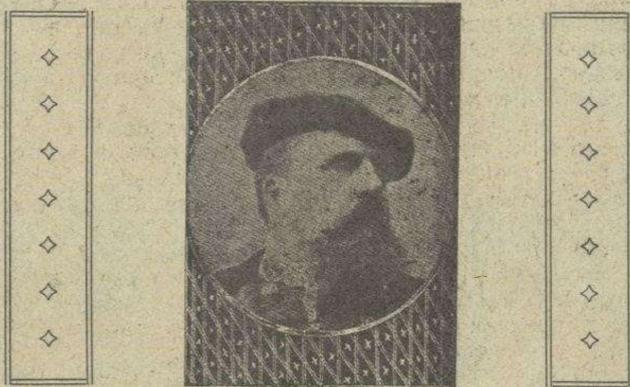
Ignórase la resolución que adoptará el ministro; pero no sería extraño que procurase dar gusto á los caciquillos castellonenses.

**El Requeté Gijonés.**—El Requeté de Gijón hace interesantes excursiones á los pueblos vecinos.

En ellas se trata de dar la nota militar á fin de que los *requetés* se familiaricen con la vida de campaña. Las bandas de cornetas y tambores dan brillantez á estos actos, que señalan el resurgir del pueblo gijonés mucho tiempo dormido á la vida de la tradición.

**Un nuevo Círculo.**—En breve comenzará á regir el «Círculo legitimista de Vall de Uxó», cuyo reglamento ha sido ya aprobado por el Gobernador civil.

## Dios, Patria, Rey.



### Heroísmo Carlista.

(Conclusión.)

No han faltado *héroes... de café*, con vocación y arrestos de *mártires de la libertad* mientras no oyan silvar las balas carlistas, que faltos por completo hasta de la más ligera noción del arte de la guerra ó inspirados en su odio sectario, han censurado con toda la petulancia propia de sus cabezas hueras y el cinismo característico de la mala fé, el que los carlistas utilizasen trincheras, achacándolo á cobardía, sin fijarse en que el mismo Capitán General Duque de la Torre, Presidente del poder ejecutivo de la República y General en Jefe del Ejército liberal del Norte, pocas horas después de terminada la batalla de San Pedro Abanto decía al Teniente General Marqués de Sierra-Bullónes, Ministro de la Guerra, al participarle su derrota y pedirle refuerzos, lo siguiente: *Los carlistas se conducían valerosamente; pues si bien es cierto que se batieron á cubierto, en cambio nuestra artillería podía causarles grandes destrozos, sin que por su parte tuviesen elementos que contrarrestasen los efectos poderosos de tan terrible arma.* Como se ve, hasta el mismo General en Jefe liberal justificaba y hasta aplaudía (desde el punto de vista militar) el proceder de las tropas carlistas al abrir y utilizar trincheras, proceder que no puede por menos de considerarse lógico y natural todo el que se haga cargo de que en dicha batalla (como en casi todos los combates) era grandísima la desproporción entre las fuerzas y el material de guerra con que contaba el Ejército carlista, y las fuerzas y el material de guerra de que fácilmente podía disponer el Ejército liberal.

En efecto, y sin fijarnos más que en las batallas de San Pedro Abanto y de Monte-Muru ó Abárzuza (por ejemplo) recordaremos que en la primera de ellas atacaron los liberales á los carlistas lanzando contra ellos cuarenta y ocho batallones, después de cañonearles durante dos días con la poderosa artillería de la Escuadra, desde el mar, y desde tierra con cincuenta cañones. Para contrarrestar el empuje de aquellas numerosas tropas y el fuego de sus muchas piezas de artillería, solamente disponían los carlistas de diez y nueve batallones y seis cañones de Montaña.

En la batalla de Monte-Muru, ó Abárzuza, solamente contaban los carlistas con aquellas mismas seis piezas de artillería que habían tenido en la línea de Somorrostro, y veinte y seis batallones esparcidos en una línea harto difícil de sostener, dada su mucha extensión, y en cambio los liberales trataron *inútilmente* de vencerles á pesar de sus sesenta y cinco batallones y ochenta y ocho cañones de campaña.

A la vista de la enorme desproporción entre los elementos de combate que ponían en juego carlistas y liberales, parece increíble que las tropas de Carlos VII hicieran frente y derrotasen repetidas veces á tropas que tanto les aventajaban en número, recursos y fuerza material.

Sería esto increíble si al mismo tiempo no tuviéramos presente la fé y el entusiasmo con que los militares carlistas habían salido á campaña.

En el plan de operaciones contra Estella, fechado en Lodasa el día 21 de Junio de 1874, y transmitido á los generales que tenía á sus órdenes por el Capitán General Marqués del Duero, decía éste: «La numerosa artillería que se puede desplegar ha de ocasionar á los car-

listas tantas pérdidas que les obligará á abandonar sus posiciones.» Más tarde, el 26 de aquel mismo mes, en una orden que dirigió el General Rosell, Jefe del primer Cuerpo del Ejército liberal, después de dos días seguidos de batallar, y refiriéndose á las operaciones del siguiente, le decía: «Decidirá la jornada la toma de Muru, que se halla bien defendido sobre la cordillera, con unos bosques á cierta distancia de la subida; pero obrará contra él la mayor parte de la artillería, y sus defensores no tendrán más remedio que retirarse...» Mal conocía el Marqués del Duero, á pesar de sus relevantes dotes militares el temple de los carlistas; y es que rodeado siempre de liberales no se dió bien cuenta de que *la fé trasladada montañas*. Efectivamente: todo el día 27 se lo pasaron cuarenta piezas cañoneando exclusivamente las trincheras carlistas de San Pedro de Muru; pero aunque sus granadas destrozando los parapetos sembraron de cadáveres sus zanjas, el Batallón 3.º de Navarra (que era el que guarnecía aquella posición) no abandonó su puesto un sólo instante; tranquilos y serenos sufrieron los carlistas el horroroso fuego de la poderosa artillería enemiga, hasta que á las siete de la tarde se lanzaron al asalto las tropas liberales, y sobre ellas cayeron entonces á la bayoneta haciéndoles desistir de su empeño, matando al General en Jefe Marqués del Duero que se había forjado la ilusión de vencerles con el esfuerzo de sus numerosos y potentes cañones.

Al evocar los gloriosos recuerdos de las proezas militares realizadas por los soldados de la intransigencia católica y de la política genuinamente española, al contemplar su entusiasta fé con la que sólo son comparables la fé y el entusiasmo de los zuavos pontificios del heróico Marqués de Pimodan, *los mártires de Castellfidardo*, no puede menos de abrigarse la esperanza de que llegará un día en que por en medio de las tinieblas que envuelven los horizontes de la Patria brotará la luz que ilumina el término feliz de sus desdichas. Tal vez no esté muy lejano ese día, y Dios quiera que llegue sin que tengamos que atravesar antes por terribles horas de luto. Hoy por hoy, en el Parlamento, en el foro, en las aulas, en la vida social y en la económica, dó quiera dirigimos nuestra vista vemos cuestiones religiosas y políticas, áridos problemas por resolver, y la historia, inagotable fuente de enseñanzas, nos muestra como los pueblos tienen que verse agitados por grandes conmociones para recobrar nueva vida: como Francia (por ejemplo) cuando víctima de la anarquía aspiraba á destruir para siempre la Religión que atormentaba su conciencia y la monarquía que adoró siglos enteros, necesitó ver invadida por los ingleses la frontera del Norte, por los españoles la de los Pirineos, por los alemanes la del Rin y por los piemonteses la de los Alpes; independiente Lyon y levantada en armas La Vendée, para sacudir su letargo, y corriendo á las armas lanzarse á los campos de Valmy, Zemapes y Fleurús, conquistar Holanda y Bélgica, y en fin, formar aquel gran capitán que resumiendo los adelantos militares debidos á Federico II, al Príncipe de Condé, á Vaubau y á Turena, acometió las más gigantescas empresas guerreras é hizo que aquellas mismas turbas degradadas que habían manchado la historia de su Patria, recorrieran luego victoriosas toda Europa, cubriendo de gloria las águilas del Imperio.

En tales días de crisis y de prueba, los que aún deplorando la división de nuestra Patria en las dos grandes fracciones que llevan ya cerca de un siglo de lucha tomamos parte en ésta por considerarlo deber ineludible, para ser capaces de toda la abnegación necesaria hemos de templar nuestra alma en la piedad y en el estudio; pero sin dejar de acostumbrarnos á la idea de que morir por el Catolicismo y por la Patria equivale á nacer para el Cielo y para la gloria. Porque quizás nos veamos llamados á cumplir una árdua y peligrosa misión, y nada mejor para ello que habituarnos á contemplar en el glorioso fin de nuestros héroes como el más preciado galardón á que pudiese aspirar nuestra adhesión y nuestra lealtad á los benditos ideales simbolizados por la marcial, mágica, legendaria aclamación de *¡Viva Dios, viva la Patria y viva el Rey!*

B. de A.

## LITERARIAS

### Mi Bandera.

#### Dios.

La azul inmensidad del firmamento que esmaltan diamantinos luminares, la móvil superficie de los mares que encrespa á veces ó sosiega el viento, del huracán el vigoroso aliento que troncha las encinas seculares, el orden de los mundos estelares que giran con acorde movimiento, los anhelos sin límite del alma que su destino celestial abonan, de la conciencia la inquietud ó calma que sigue á la virtud ó al desvarío, con resonante vibración pregonan de mi *Dios* el inmenso poderío.

#### Patria.

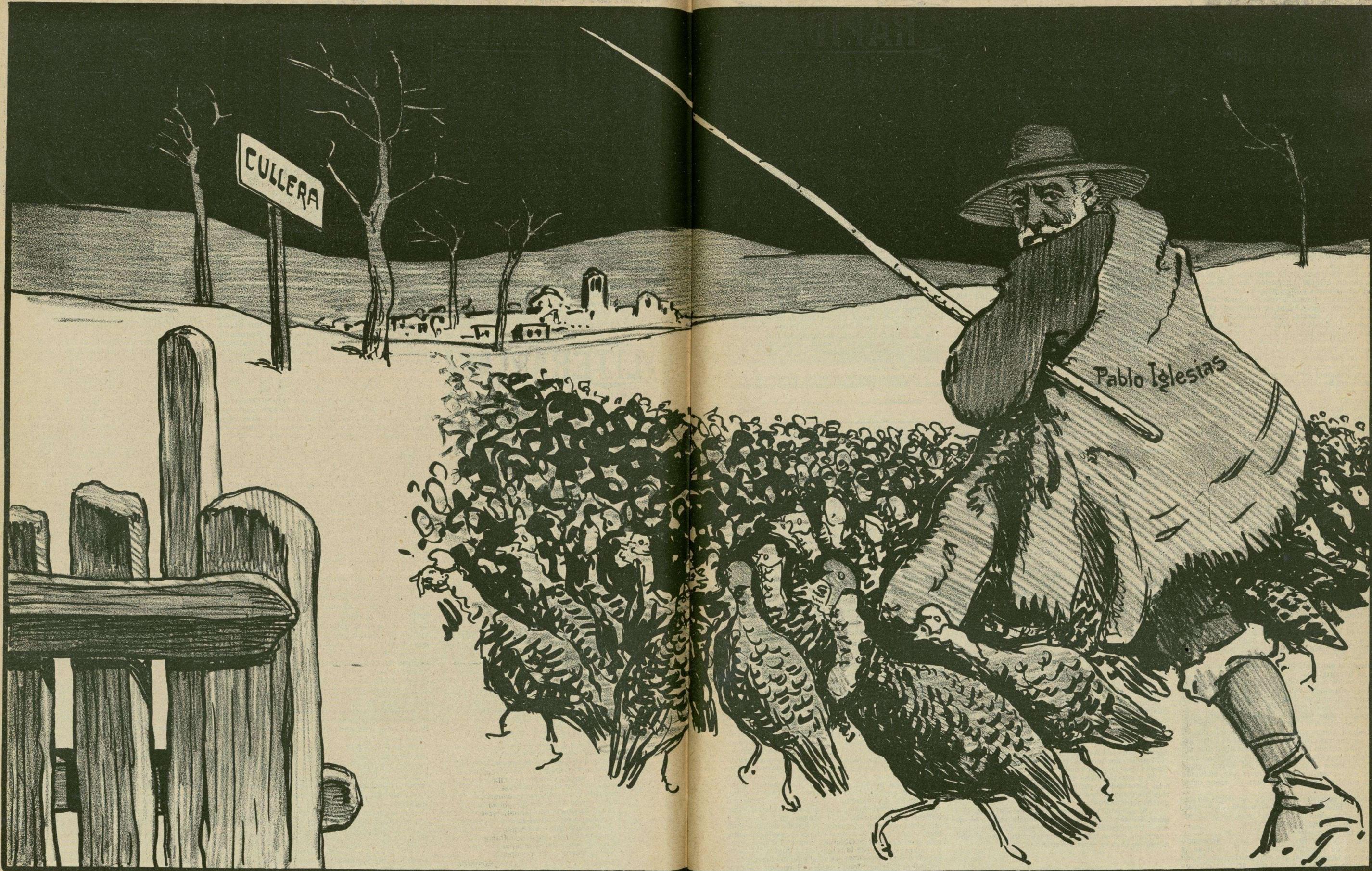
De Covadonga sus agrestes cimas se cubrieron, España, de laureles, que un día convertidos en bajeles llevaron á Colón á nuevos climas. Das de Lepanto en las profundas simas sepulcro á los ejércitos infieles y con lirás, buriles y pinceles de la fama á la cumbre te sublimas. De tu cielo cual astros rutilantes, resplandecen Cisneros y Cervantes y, de sus glorias como sol fecundo, la gran Teresa en el cenit fulgura... Mudo y absorto ante su luz, el mundo confiesa de mi *Patria* la hermosura.

#### Rey.

La virtud y el honor se dieron cita, y, al fundirse los dos halagadores, nace un niño, radiante de esplendores, por quien de España el corazón palpita. De la guerra el fragor le solicita ya bizarro doncel; eternas flores conquista y, recordando sus amores, de una tumba á los pies las deposita. De la desgracia en el troquel severo modelóse su espíritu de acero; y el intenso fulgor que centellea su mirada vivaz, cuando se inflama del genio patentizan que la llama sobre la frente de mi *Rey* ondea.

Ascanio.





DE NAVIDAD

¡Ay que se los va a vender!

¡Ay que listo es el pastor!



## Acción tradicionalista.

### Centro Obrero Tradicionalista

#### de Horta y Santa Eulalia.

El pasado domingo tuvo lugar en esta novel Sociedad tradicionalista la solemne velada de inauguración oficial de su grande y nuevo local social.

Cerca de las tres de la tarde, numerosos tradicionalistas pertenecientes en su mayoría á la Juventud y Requeté se reunieron en la plaza de Urquinaona, para acompañar á los oradores y autoridades de nuestra Comunidad hasta el nuevo local de la sociedad Tradicionalista de Horta.

Al llegar á la plaza de dicha barriada el tranvía en el que iban nuestro querido jefe delegado en Cataluña, Excmo. Sr. Duque de Solferino, con el Presidente del «Centro Obrero Tradicionalista de Horta y Sta. Eulalia», D. Borja de Llanza, y el de la «Juventud Tradicionalista de Barcelona», D. Bartolomé Trias, con numeroso grupo de correligionarios, resonó una estruendosa salva de aplausos.

Formando imponente grupo dirigieron al local del Círculo, siendo recibida la presencia del Excmo. Jefe Regional con aplausos y vivas entusiastas.

Inmediatamente empezó la velada, ocupando la presidencia el Excmo. Sr. Duque de Solferino, el presidente del Círculo obrero tradicionalista de Horta y Santa Eulalia D. Borja de Llanza, el director de LA BANDERA REGIONAL D. Juan M.<sup>a</sup> Roma; los señores Genovart, Vice-Presidente del Círculo Tradicionalista de Barcelona; Trias, Presidente de la Juventud Tradicionalista de Barcelona; Argemí, diputado provincial; Riera, concejal electo por el distrito; Costa, Presidente del Círculo Regional de Veteranos carlistas, el distinguido sociólogo Sr. Gich, y D. Luis Vallet en representación de la Sociedad obrera Tradicionalista «La Margarita», de Gracia.

También vimos nutridas representaciones de todos los Centros Tradicionalistas de esta ciudad y barriadas.

\*\*\*

Dióse comienzo al acto ejecutando el quinteto la *Entrada de Don Carlos*, que fué recibida con entusiastas aplausos.

El publicista D. Juan M.<sup>a</sup> Roma pronunció un elocuente discurso.

Dijo que España está dividida en tres grandes agrupaciones: la católico-tradicionalista, la liberal-radical y la intermedia, formada por los grupos dinásticos. Así como los liberales han conculcado los intereses de los ciudadanos y sus propios principios, lo mismo en las funestas Cortes de Cadiz que en el incendio de conventos y el asesinato de los frailes, los tradicionalistas en cambio han tenido verdadero cuidado en no faltar á sus juramentos, no estableciendo contradicción alguna entre sus principios y sus procedimientos. Por esto, cuando vinieron para nuestra Patria las tristes horas en que se vió dominada por la negación de los principios liberales por los mismos defensores de la Libertad, los tradicionalistas salieron á la pelea en la guerra de los siete años para defender la bandera de Dios, Patria y Rey.

El liberalismo nació el 93 con una contradicción, proclamando la libertad absoluta y estableciendo el imperio de la guillotina, y esto ha dado por fruto que los hombres que aman la decencia política aborrecen aquella libertad.

Continúa el elocuente orador haciendo un hermoso estudio de nuestro lema.

La aspiración suprema del pueblo español es el respeto á sus sentimientos religiosos, y por esto ponemos á Dios en el primer lugar de nuestro sagrado lema, pues sin la base de Dios no hay Patria.

Tampoco hemos nosotros faltado á nuestro juramento de defender á la Patria. Antes que el principio de la Realeza, hemos puesto nuestro amor á la Patria. Cuando las guerras civiles hemos luchado en frente del ejército; pero cuando los enemigos de nuestra Patria han intentado imponer á la misma una humillación, nos hemos sentido orgullosos de luchar al lado del ejército español. Por esto cuando sus detractores han intentado atacarlo, nosotros hemos considerado su honor como el de la Patria.

Cuando defendemos al principio de «Rey» no defendemos los intereses de una familia como dicen nuestros adversarios, sino que ponemos nuestros esfuerzos al servicio de la Religión y de la Patria.

Dedica hermosos párrafos á la Tradición.

De manos de nuestros enemigos hemos arrancado las banderas de Libertad, Igualdad y Fraternidad, y hasta la de la Democracia, que son patrimonio de los tradicionalistas, como lo prueba este acto de obreros presidido por un ilustre aristócrata, el Excmo. señor Duque de Solferino.

El Sr. Roma, que fué interrumpido por entusiastas

aplausos durante su discurso, fué al final ovacionado.

\*\*\*

El elocuente abogado D. José M.<sup>a</sup> Gich pronuncia un brillante discurso.

Recuerda que hace poco tiempo estuvo en Horta para hacer campaña electoral, y se felicita de que ahora pueda explanar su alma hablando de la sublime trilogía de nuestra sagrada bandera, habiendo tenido entonces que circunscribir su discurso al lema Patria.

Ante todo defendemos á la Patria, pero nosotros no comprendemos á nuestra Patria sin Dios. Esta Patria católica es la que dió á nuestra historia los días de gloria que aun hoy con orgullo recordamos.

Hace pocos días celebramos la hermosa fiesta de la poesía en San Andrés, el grandioso acto de los requetés en la Sala Imperio, la inauguración del grandioso local de «La Margarita» de Gracia, y hoy inauguramos este Centro. ¿Qué significa esto? Que estamos en la resurrección del alma catalana, del alma española.

Tradición y obrero, he aquí un hermoso lema de fraternidad. Es que nosotros no creemos pueda tenerse un concepto de obrero español sin Dios y sin Religión.

Nuestro programa es querer que el obrero sea un buen esposo, un buen hijo, un buen padre de familia, que dé todo el esfuerzo de su trabajo y de su inteligencia para el engrandecimiento de la Patria y de la dignificación de trabajo.

En párrafos brillantes estudia el concepto del Tradicionalismo, rechazando el nombre de partido y afirmando que es una Comunidad.

Termina su hermoso parlamento, del que estas líneas son muy débil reflejo, demostrando que en la vida social se necesita que las ideas de Dios y Patria vayan íntimamente relacionadas con el concepto de Rey.

El discurso del elocuente sociólogo Sr. Gich fué también aplaudidísimo.

El quinteto interpretó con regular perfección la *Gavota Rondeña*, de Guiteras.

\*\*\*

El diputado provincial por Barcelona Sr. Argemí se levanta para hablar, siendo su presencia en la tribuna acogida con grandes aplausos.

Recuerda una reunión electoral de los tradicionalistas de Horta, cuando las elecciones para diputados provinciales, á la que asistió, y se felicita de la pujanza del tradicionalismo en aquella barriada.

Dice que si entonces luchó Horta para tener un diputado provincial tradicionalista, y después ha conseguido tener un concejal jaimista en el Municipio, no duda que esta barriada eminentemente obrera aportará todos sus esfuerzos para que tenga Barcelona su representación tradicionalista en las Cortes.

La Tradición es el alma española porque del alma de la historia española es el Tradicionalismo. Este no puede morir, porque no somos un partido, sino un conjunto social.

El tradicionalismo resuelve la cuestión social con el amor y la armonía entre las clases sociales. El tradicionalismo siente la democracia y prueba de ello es esta entidad formada por obreros y presidida por el señor de Llanza, hijo del grande de España señor Duque de Solferino.

Dedica hermosos párrafos á la necesidad de extender la propaganda entre los que conviven con nosotros y no defienden nuestro ideal.

Recuerda su reciente viaje á Madrid, haciendo notar que así como el señor Canalejas, al serle presentado el proyecto de bases de la Mancomunidad Catalana, habló de regateos, el señor Feliu, ilustre Jefe Delegado en España de Don Jaime, dijo que eran las bases lo mínimo que de gobernar los tradicionalistas darian á Cataluña, es decir, que sería mucho más lo que tendría nuestra región al triunfar la Tradición.

Termina felicitando á los jaimistas de Horta por su trabajo en las elecciones de diputados provinciales y de concejales, y expresando su satisfacción de que el tradicionalismo contara en Barcelona con tan espléndida muestra de su fuerza política.

También fué muy aplaudido el señor Argemí.

\*\*\*

Después de *Carmen* (Bizet), interpretada por el quinteto, el joven presidente del Centro Obrero Tradicionalista de Horta, D. Borja de Llanza, leyó unas muy bien escritas cuartillas dando las gracias á los que habían tomado parte en la fiesta y dedicando á la bandera del Centro vibrantes palabras que fueron premiadas con estruendosos aplausos y vivas.

Terminó tan hermosa fiesta con la *Marcha de Don Carlos*, que fué ovacionada.

En la sala de Juntas sirvióse un exquisito refresco á las autoridades, oradores y representaciones, mientras que empezaban á bailarse sardanas y se elevaban globos aerostáticos.

A la salida de los señores Duque de Solferino, Argemí, Roma, Gich y demás personalidades, renováronse las muestras de simpatía, siendo una entusiasta ovación la que se hizo á nuestras autoridades al subir al tranvía para regresar á Barcelona.



# RÁPIDAS

## La pena de muerte.

Vamos á referir un suceso que indudablemente afligirá á los humanitarios y sentimentales republicanos españoles, un suceso acaecido en la europeizada y culta República Francesa, faro y luz de la civilización, ejemplar supremo á ejemplo del cual deben portarse los pueblos conscientes.

Sabido es que nuestros republicanos y demócratas, invocando sentimientos altruistas y humanitarios, se han pronunciado enemigos capitales de la pena de muerte; vean, pues, como piensa Francia, la Francia adorada, la Francia por ellos enaltecida.

El día de la fiesta de la Purísima, se alzó en el pueblo de Le Mans el patíbulo para ejecutar ó guillotinar á un tal Hamet, autor de un horroroso crimen parricida.

En el supremo momento de tener que sujetar el reo su cabeza para que fuese cortada por la cuchilla, hizo esfuerzos inauditos para evitar su trágico fin; mas, siendo ineficaces, apeló á contraerse de modo tal que el ayudante del verdugo Deibler tuvo que agarrarle de la cabeza, alcanzando la cuchilla no sólo el cuello del condenado, sino los dedos del ayudante. La multitud que presenciaba la escena prorrumpió en gritos de diversa índole y muchas mujeres sufrieron síncope.

A buen seguro que si tan trágica escena hubiese tenido lugar en España, hubiese faltado tiempo á nuestros republicanos para difamar á su Patria, presentándola como tierra rifeña, inquisitorial, salvaje.

Pero acaece esto en Francia, la nación ideal de nuestros patriotas republicanos, en la nación de la igualdad, en la República de sus amores y... se callan como unos muertos.

Y aún continuarán abogando por la supresión de la pena de muerte, invocando humanitarismo y europeización.

¡Farsantes!

Silvio.



## Educación popular.

En realidad sólo hay dos partidos, cada día más acentuados y bien definidos: el partido de Cristo, y de su Iglesia, y el partido contra Cristo y contra la Iglesia católica. El liberalismo ha preparado el terreno para el desarrollo del socialismo, anarquismo, masonería y anticristianismo, y va acercándose la hora de decidirse, ó con Cristo, ó contra Cristo: «quien no está conmigo, está contra Mí». Aunque la forma de gobierno republicana en sí, no es enemiga de la religión, los hechos nos demuestran que la mayoría de los republicanos son enemigos de Cristo y simpatizan con masones, judíos, socialistas, anarquistas y radicales, y acabarán por unirse para la revolución anticristiana y antimonárquica, como lo demuestra lo acaecido en Francia y Portugal, y lo que intentan las logias en España y en Italia. España será un hueso de mal roer, porque están los tradicionalistas y otras fuerzas católicas que se les unirán para batallar por Cristo y por la Patria. Como la victoria definitiva será del partido que tenga el pueblo á su favor, es de urgente necesidad que los católicos, los que amamos al pueblo, á la religión y á la Patria, trabajemos con energía y constancia para ir al pueblo, para ganarlo para la religión, para la verdad y para la justicia, ó sea para el bienestar del mismo pueblo y para la salvación social; y es el arma más poderosa, por no decir la única, la sólida educación popular cristiana-social en la familia, en la escuela, en el periódico, en el mitin y en la Iglesia. Si vamos decreciendo y siendo indiferentes, el pueblo continuará dejándose engañar, para su perdición, por los enemigos de Cristo, que son enemigos del pueblo, ya que es Jesucristo el *gran amigo del pueblo*. Hay que afiliarse, necesariamente, á uno de los dos ejércitos, al de Cristo, al cristiano social, ó al anticristiano-antisocial; hoy reclutando combatientes en la escuela, en la prensa, en el discurso y en todos los medios adecuados, y mañana dando la gran batalla con fusiles y cañones contra la revolución satánica que tiene guerra declarada contra la familia, contra la propiedad, contra la religión y contra las bases sociales. Sólo necesitamos que el pueblo comprenda la verdadera libertad, donde está su bienestar, quienes son sus amigos y quienes sus enemigos. La verdadera cultura le hará ver que aquéllos que le predicán irreligión, odio, socialismo y anarquismo lo llevan por camino

de perdición, que son enemigos; y que le aman quienes le llevan á Cristo, que le dicen la verdad, le hacen bueno y le hacen bien. Suerte que el pueblo rural conserva aún sentido común y buen criterio para no dejarse engañar por utopistas, revolucionarios y vividores, porque comprende que en el trabajo honrado y en la vida cristiana de familia está su bienestar, y rechaza á los revolucionarios y aventureros políticos. Si los propietarios, los amos, los patronos se portasen hácia sus criados ó trabajadores como padres, dando buen ejemplo, favoreciendo lo bueno y oponiéndose á lo malo, amándoles y ayudándoles con espíritu cristiano, el problema social hallaría solución. La unión cristiana entre patronos y obreros es el mejor remedio contra el socialismo y la revolución, como las asociaciones católicas el mejor medio para mejorar la suerte del pueblo. Que el pueblo trabajador tenga confianza merecida en quienes le dan trabajo y será un gran paso para el orden social. Para ello se necesitan los fundamentos cristianos y la bienhechora influencia de la Iglesia de Cristo, único medio de establecer unión, amor y confianza entre ricos y pobres y dar solución al problema social. Sólo un cristianismo vivo, un catolicismo de verdad puede levantar al trabajador y traer la paz social; y si no educamos cristianamente al pueblo, no hay salvación social posible y se acercan cataclismos. Un gran medio de reconciliación entre las clases sociales, un gran elemento para restablecer el amor entre ricos y pobres, y la paz social, es, según demuestra la experiencia, la *santificación* del Domingo y demás días de fiesta, pues en la Iglesia parroquial reunidos, se estrechan los lazos, se santifican el trabajo y el capital, para que unidos resulte el bienestar de todos sin egoismos ni explotaciones; de modo que la *Santificación* de las Fiestas tiene una influencia social muy grande, tan grande que á demostrarlo dedicaremos el artículo siguiente. Para que se santifique la *Fiesta* y para que disminuya y se destierre en lo posible el asqueroso y horroroso vicio de la blasfemia, hemos de trabajar mucho, pues la *profanación* del día festivo y la *blasfemia* son la maldición del pueblo, las señales ciertas de incultura y falta de educación popular, si bien de dicha cangrena se hallan también atacadas muchas de las clases altas.

Un amigo del pueblo.

## VARIAS

**Patriotismo socialista.**—En un mitin que se ha celebrado en Biarritz se ha atacado á España y al Ejército y entre los que hablaron, tres franceses y tres españoles preconizaron el atentado personal y defendieron la revolución, diciendo «que para salvar á España, es preciso que corran ríos de sangre».

Para acabar con «el clericalismo y la inquisición que en España impera», dijeron que se debía usar de la dinamita.

Y el compañero Achúcarro de Bilbao dijo: que para pintar á España en atraso, bastaba citar el hecho de haber sido asaltada una estación telegráfica por creer que los hilos del telégrafo eran portadores del cólera. (Esto ocurrió en Verdigo, Italia).

Por este camino, nos regeneramos.

**Católicos y masones.**—Desde 1858 en que se fundó el «Orfelinato Masónico Francés», cuya administración consume al año una fabulosa cantidad, no se han educado más que 3.519 huérfanos.

En cambio, las Congregaciones religiosas expulsadas de Francia y que no recibían subvención del Estado, alimentaban y cuidaban á 60.000 huérfanos, 210.000 enfermos y ancianos, 12.000 mujeres arrependidas y 60.000 dementes y ciegos.

**La civilización yankee.**—Noticias de Jackson dan cuenta de que las autoridades de aquella población hicieron ahorcar en el escenario de un teatro á un pastor negro, creyendo que con tal medida se evitarían las lluvias que han causado grandes perjuicios en los campos.

**Nuevo Emperador.**—Comunican de Delhy que el rey de Inglaterra ha sido proclamado solemnemente Emperador de las Indias.

La ceremonia se celebró en medio de grandes vítores.

**Contra los injuriosos.**—Hace algún tiempo *El Liberal* de Madrid, publicó una noticia injuriosa para una joven y un religioso.

La familia de dicha joven presentó demanda contra el citado periódico, al que se pide una reparación, consistente en el pago de 150.000 pesetas.

Ya se ha efectuado la vista del pleito, defendiendo á *El Liberal* el letrado don Melquíades Alvarez, y á los reclamantes el señor La Cierva.

Hay expectación por conocer el fallo que dicte el Tribunal.

**Malas artes portuguesas.**—Aumenta el disgusto entre los monárquicos por las malas artes que emplean

los republicanos portugueses, quienes apelan á todos los medios para perjudicar á los realistas.

Se fingen servicios de los carbonarios relacionados con supuestos alijos de armas para de este modo extremar la persecución contra determinadas personas.

La población esta indignada.

**El resultado.**—Los tribunales del Loire (Francia), han condenado á diez años de prisión correccional á un niño de catorce años, por haber matado por venganza á una criatura de quince meses, hija de sus amos. Este es uno de los frutos de la escuela oficial sin Dios.

**Dedicatorias diplomáticas.**—Dice un periódico de Berlín que, al terminar las negociaciones franco-alemanas, el ministro Kinderlen regaló al embajador de Francia su retrato con esta dedicatoria: «A mi amable amigo y terrible enemigo», y que Mr. Cambon le correspondió con su retrato, al pie del cual puso: «A mi terrible amigo y amable enemigo.»

**Más de la emigración.**—Desde primeros de este mes, estaban en La Coruña, 540 emigrantes sin poder embarcarse por falta de buques. Los pobres emigrantes por haber pagado ya el importe del pasaje, estaban faltos de recursos.

La casa consignataria del buque les negó recursos y en vista del escándalo que promovieron les dió asilo un día.

Los emigrantes invadieron la estación central de Telégrafos para protestar ante la Junta Central de Emigración enviando un despacho.

La llegada del «Ipinanga» ha conjurado el conflicto, pues han podido embarcar los emigrantes.

La mayoría llevan niños enfermos y escualidos y tuvieron que venderse el equipaje para poder comer estos días.

## FOGONAZOS

Don Benito Pérez Galdós escribió últimamente una carta á Canalejas quejándose de la persecución de que es objeto la Prensa republicana y de la cruzada que contra las sociedades obreras viene haciéndose.

Contra las sociedades obreras no se hace ni se ha hecho ninguna cruzada; se ha hecho algo, aunque ni la milésima parte de lo que debiera haberse hecho contra algunas de aquellas sociedades que con pretexto de la defensa del obrero y la reivindicación de sus derechos persiguen un fin abiertamente revolucionario.

Con esas sociedades lo menos que debiera hacerse es disolverlas para siempre.

En cuanto á la persecución de la Prensa republicana tampoco hay nada de verdad.

Lo que sí hay, que los periódicos republicanos continúan con sus propagandas insensatas y sus criminales campañas de difamación y envenenamiento de las masas populares.

¡Ah, si nuestros políticos no hubieran perdido la carta de navegar ó si gobernara nuestra nación quien debiera hacerlo!

Hablando Canalejas del viaje de Pablo Iglesias á Lisboa, decía que dejaría la misma poca simpática estela que ha dejado en su viaje á París.

—No envidio su suerte— agregaba el Presidente poniendo fin al comentario.

Claro que no puede dejar una estela nada simpática tanto si va á París como á Lisboa, ni aunque pasara á los infiernos, porque nunca se ha visto que fuera simpática una calamidad.

Y que Pablo Iglesias es una verdadera calamidad está claro como la luz del medio día.

Una verdadera calamidad, á lo menos para los pobres obreros que le escuchan y con él se entusiasman.

Porque francamente, es una verdadera calamidad dejarse tomar bonitamente el pelo sin darse cuenta de ello.

Por lo demás, no sé qué condición es más envidiable: la de Pablo Iglesias ó la de Canalejas.

Un diputado portugués ha hecho constar en una sesión del Congreso que, comparando los ingresos de Julio y Agosto con los de iguales meses del año pasado, resulta un déficit de unos diez y seis millones de pesetas, afirmando que por este camino llegará pronto la ruina de la República.

Si la desastrosa gestión republicana no ocasionara más que la ruina de la República, tal vez fuera mejor cuanto mayores fuesen las anomalías que tuvieran lugar, pero desgraciadamente es lo más probable que al hundirse la República portuguesa arrastre consigo á Portugal como país independiente.

Si cada pueblo tiene el Gobierno que se merece, Portugal ha demostrado que no merece Gobierno de ninguna clase.

Porque un pueblo que no reacciona ante las brutidades, tiranías y atropellos de una cuadrilla de bárbaros en una vil parodia de Gobierno, es indigno de la independencia.

Leemos:

«Una comisión del partido conservador ha entregado al señor Maura un álbum conteniendo un mensaje de adhesión.

Dicha comisión ha visitado también al señor La Cierva.»

Con este acto de *civismo* se habrá afianzado el régimen y se salvará la Patria de seguro.

Y el *turrón*, que eso es lo que importa.

Muchos ciegos hay por desgracia, pero afortunadamente hemos llegado á un punto en que «muchos ciegos ven.»

Es decir, ven el juego indigno de los políticos dinásticos que venden la Religión y la Patria y los intereses del pueblo por menos de un plato de lentejas.

Vuelve á hablarse de una próxima crisis ministerial, asegurándose que á mediados del próximo Enero subirán al poder los conservadores.

Eso será, dado caso que á Canalejas con un puntapie tremendo le echen á paseo desde las alturas.

En cuanto á dimitir voluntariamente, eso no lo hará nunca, cuando no lo ha hecho tantas veces en que por decoro debía hacerlo y se lo imponía la más elemental seriedad y dignidad políticas.

Ignora, de seguro, el significado de cierta palabra que de memoria se sabe todo el mundo...

Dos han sido hasta hoy los condenados á muerte y ejecutados durante la presidencia del señor Canalejas.

El día 1.º de este mes fueron condenados á muerte otros tres sujetos en Almería.

Y seis penas de muerte ha dictado el Consejo de guerra por los sucesos de Cullera.

Canalejas se había declarado siempre enemigo de la pena de muerte y había prometido su inmediata abolición así que fuera poder.

Lo menos media docena de veces se han reunido Lerroux y Melquíades Alvarez para *negociar* la unión de todos los republicanos.

Nada se ha conseguido hasta ahora, sino un verdadero *ultimatum* que ha dirigido Lerroux á la Conjunción republicano-socialista.

Yo creía que nada había actualmente tan difícil de arreglar como la cuestión marroquí, pero, por lo visto, hay cosas más duras de pelar aún en Europa.

Ejemplo: la unión y pacificación de lerrouxistas y conjuncionistas españoles.

Esa sí que es solución difícil.

Tan difícil que no han de conseguirla todos los días juntos si en ello se empeñan.

Manifestó Canalejas á la Comisión abolicionista de los Consumos que está satisfecho de la reforma y que no será revocada mientras él gobierne, porque á pesar de que son más tenaces los que la impugnan que los que la defienden, tiene ambiente de opinión y es popular.

Lo que sí, tiene ambiente de opinión y es popular es la *verdadera supresión* del impuesto de Consumos. En cuanto á la reforma de Canalejas que no suprime el impuesto, sino que lo cambia, maldita la gracia que le hace á la opinión y al pueblo, que se ha llamado á engaño al ver que en nada le beneficia la tan traída y manoseada reforma.

Se ha celebrado en Castellar del Vallés un importantísimo mitin escolar contra la blasfemia que se ha visto concurridísimo.

Es de todo punto necesario que el procedimiento tenga imitadores, que se haga otro tanto en todas las comarcas de Cataluña.

Es tanta la inmundicia de la blasfemia en nuestra Patria que es del todo imposible desarraigar por ahora tan asqueroso vicio que constituye, en gran número de degenerados, un verdadero hábito, como una segunda naturaleza.

Es preciso, por tanto, extirpar el mal por la raíz, infundiéndole á los niños todo el horror posible hacia tan inmundo vicio.

Y para ello son un medio efficacísimo los mitines escolares.

«Vuelven á conspirar los monárquicos portugueses para que se lleve á cabo un próximo levantamiento en favor de la Monarquía.»

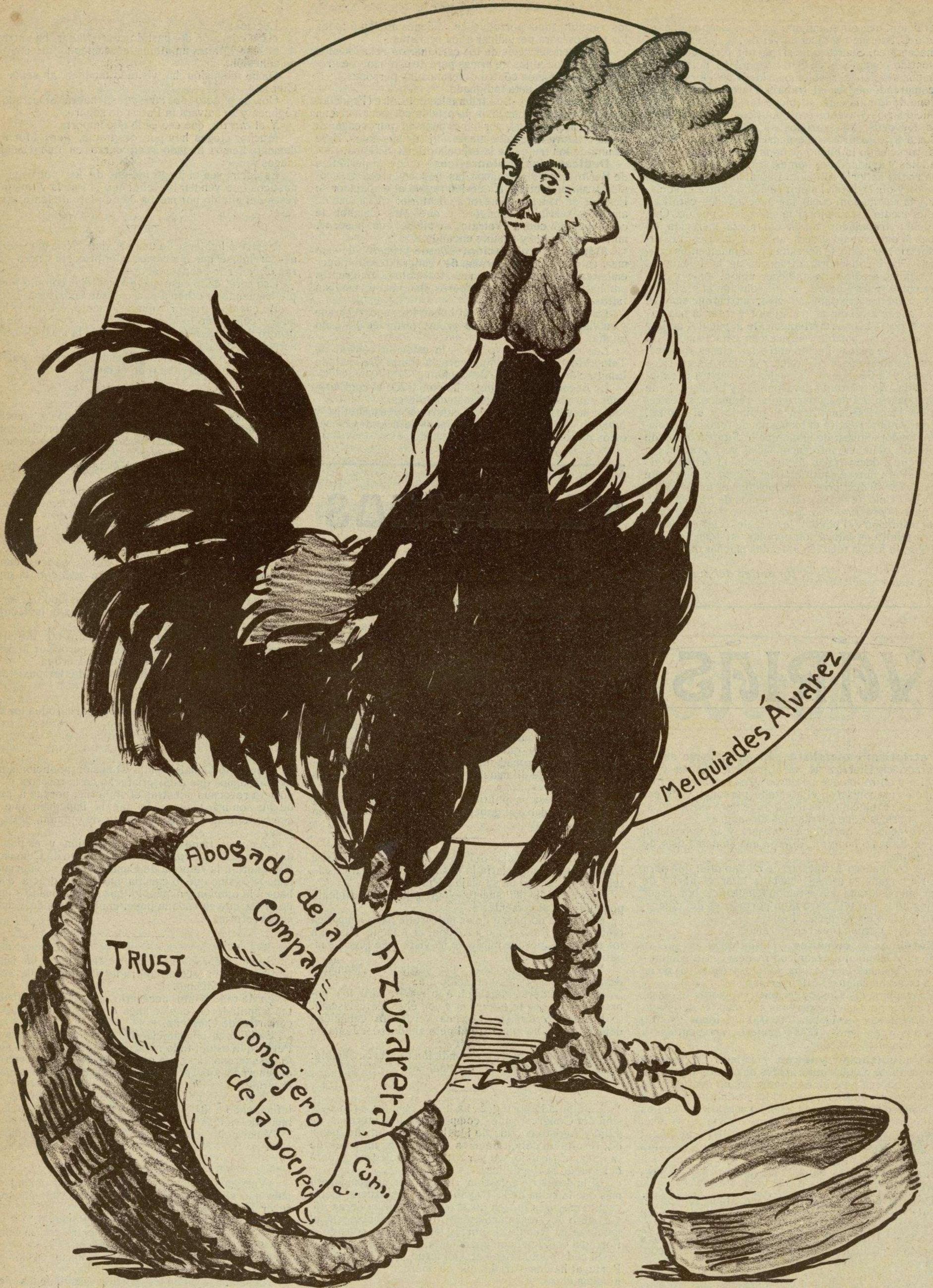
«Graves sucesos en el Norte de Portugal.»

«Se nota inusitado movimiento entre los monárquicos portugueses residentes en Galicia.»

Noticias de este tenor se leen á diario, en los despachos telegráficos de los periódicos.

No sabemos ya de los portugueses quienes vienen á resultar más ridículos: los republicanos ó los monárquicos.

Casi estaríamos por decir que éstos últimos.



EL GALLO CANTADOR

Este no es pavo. Es un gallo cantador y parlachero

capaz de comerse todos los huevos del gallinero.